



Aportaciones a la biometría, sexado y datado del treparriscos (*Tichodroma muraria*) en Picos de Europa



Miguel de Gabriel, David Miguélez, Benito Fuertes, Carlos Zumalacárregui e Isabel Roa.

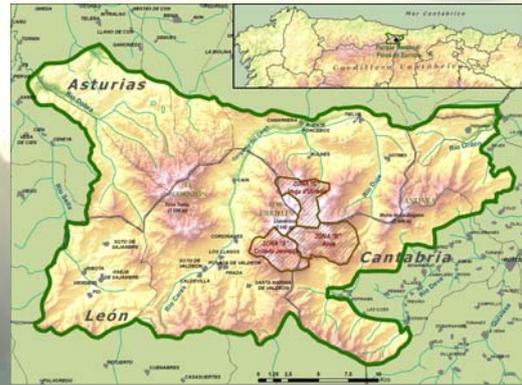
Grupo Ibérico Anillamiento. GIA-León

C/ Daoiz y Velarde, 49 bajo 24006 León; grupobericodanillamiento@gmail.com www.gia-anillamiento.org

Introducción

El treparriscos (*Tichodroma muraria*) es una especie escasa mundialmente, (Harrap & Quinn 1995; Cramp & Perrins 1993) ligada a ambientes rocosos y fundamentalmente alpinos en la época de reproducción en la península Ibérica. (Herrero, 2003). Las poblaciones ibéricas han sido poco estudiadas (Bernis & Maluquer 1995; de Jesús, 1956a y 1956b; Hernández et al. 1992, 1993a, 1993b y 1993c) debido, entre otros factores, a los requerimientos de hábitat y a las dificultades de observación y posibilidades de marcaje y seguimiento. Entre 1960 y el 2002 solamente se habían marcado 3 ejemplares en España, y en el periodo 2003-2011 se ha conseguido anillar un total de 11 aves más durante las campañas de anillamiento de aves alpinas realizadas por el Grupo Ibérico de Anillamiento en el Parque Nacional de los Picos de Europa, dentro del Programa de Voluntariado Ambiental del Organismo Autónomo de Parques Nacionales.

En el presente trabajo se presentan datos inéditos en lo referente a la biometría, variaciones de plumaje, fórmula alar y formas de sexado y datado en mano de los treparriscos reproductores ibéricos.



Área de estudio y metodología

El área de estudio se encuentra en la zona alpina y subalpina del macizo Central del Parque Nacional de los Picos de Europa, en las provincias de León, Cantabria y Asturias. La altitud varía entre los 1.700 y los 2.300 metros y el paisaje está dominado por macizos calcáreos de grandes desniveles alternados con pequeños pastizales.

Las capturas se han realizado durante jornadas dirigidas al anillamiento del gorrion alpino y el acentor alpino en el periodo de junio a septiembre. Todas las aves se han capturado mediante el empleo de redes japonesas de cinco paños y de 16 a 19 mm de luz de malla, sin empleo de reclamos u otros métodos atraentes. A excepción de uno de los ejemplares, que fue capturado de forma fortuita al introducirse por la ventana en un vehículo estacionado en una pista.

Muda: Los adultos realizan una muda postnupcial completa, entre julio y septiembre y una prenupcial parcial en invierno, entre marzo y abril, que afecta fundamentalmente al plumaje corporal (Cramp & Perrins 1993, Saniga 2000). Los jóvenes realizan muda parcial post-juvenil y también muda parcial en invierno (Svensson 1996, Cramp & Perrins 1993).

Sexado y datado: Para el sexado y datado de los ejemplares capturados se ha tomado como referencia la información disponible hasta la fecha (Löhrl 1967, 1975; Cramp & Perrins 1993; Svensson 1996; Saniga 2000).

Modelo de anilla y marcas de lectura a distancia

Para el anillamiento oficial se ha empleado el modelo de anilla L, pues se ha considerado mejor adaptado a la especie ya que las medidas de ancho de tarso se encontraban entre 1,9 y 2,1 mm (n = 4), marcadamente delgado para un ave trepadora (Cramp & Perrins 1993). El modelo Z, propuesto por el CMA en el listado de modelos de anilla recomendados (actualización del 2006) solamente se empleó en una de los ejemplares. Proponemos por tanto el cambio en la recomendación del modelo de anilla a emplear para la especie.

Para el marcaje con anillas de lectura a distancia se ha empleado una anilla plástica de color (tipo Darvic), formando, junto a la anilla metálica una combinación única. Se han marcado de este modo cuatro ejemplares, y hemos comprobado que este tipo de anillas han tenido una durabilidad mínima de tres años.

Biometría

La longitud del ala, la P8 y la cola es menor en los adultos que en los juveniles, especialmente en las hembras en las que se ha observado un mayor desgaste de las plumas de vuelo. Las dos longitudes del pico son mayores en los ejemplares adultos que en los juveniles. Las diferencias en la longitud del tarso son mínimas, al igual que en el peso.

	total	macho	hembra	juvenil
Ala	97,0 ± 2,2 (10)	97,0 ± 1,4 (2)	95,2 ± 2,5 (3)	98,1 ± 1,7 (5)
P8	72,4 ± 1,5 (9)	72,5 ± 1,4 (2)	71,7 ± 2,5 (3)	72,9 ± 1,7 (4)
Tarso	23,3 ± 0,4 (11)	23,3 ± 0,2 (2)	23,7 ± 0,3 (4)	23,1 ± 0,4 (5)
Peso	17,8 ± 1,3 (10)	18,5 (1)	18,0 ± 1,5 (4)	17,5 ± 1,3 (5)
Cola	51,7 ± 1,9 (9)	51,3 ± 1,1 (2)	49,5 ± 0,7 (2)	52,8 ± 1,6 (5)
Pico emplumadura	23,5 ± 2,5 (8)	24,5 ± 0,8 (2)	25,0 ± 0,6 (3)	21,3 ± 3,1 (3)
Pico cráneo	29,3 ± 3,0 (9)	31,2 ± 1,1 (2)	31,3 ± 1,6 (2)	27,7 ± 3,2 (5)

Sexado y datado

En base a la bibliografía y a los datos obtenidos en este proyecto, los criterios que se pueden seguir para el sexado y datado en época de reproducción, cuando el dimorfismo sexual es algo más acusado (Löhrl 1967), son los siguientes:

Macho adulto: coloración muy contrastada, con el plumaje corporal de color gris oscuro tanto en las partes superiores como inferiores, aunque más acusado en la cabeza. Amplia mancha negra mate en la garganta de extensión variable que puede llegar por encima del ojo y descender hacia el pecho, aunque puede ser más reducida y no alcanzar el ojo.

Hembra adulta: coloración menos contrastada que en los machos, con tonos del cuerpo más apagados y partes superiores e inferiores de color gris pálido. La garganta puede ser bien completamente blanco sucio o bien poseer una macha negra mate, menor que la de los machos y variable en extensión, desde apenas un punto hasta casi alcanzar el ojo aunque, al contrario que en los machos, ésta se encuentra siempre rodeada por un halo blanco sucio. Löhrl (1967) especula con que esta mancha nunca aparece hasta la segunda muda prenupcial.

Juvenil: cuerpo de coloración muy semejante al de las hembras hasta que realizan la muda parcial. La cabeza presenta matices rosados apreciables sobre el tono gris pálido. La garganta es blanquecina, carece totalmente de mancha negra y está jaspeada de tonos ocres-rosáceos. El color de las coberteras medianas y marginales es de un color rojizo menos intenso que en los adultos (Saniga 2000).

Variaciones en el plumaje

En los once ejemplares capturados se ha registrado cierta variabilidad en las manchas de las plumas de vuelo. Todos los individuos presentaban dos manchas blancas en la hemicubierta interna (una superior y una inferior más pequeña) en cuatro de las primarias más externas (P3 a P6, en orden descendente). Desde la P6 a la S6 pueden aparecer otras manchas superiores de tonalidad blanca, naranja pálido o naranja intenso, cuya existencia pudiera deberse a variaciones interindividuales o tener relación con el sexo o edad del ejemplar (Löhrl 1967). Ninguno de los machos adultos analizados presentaba manchas en la hemicubierta interna de las cuatro primarias más internas (P4 a P1) plumas en las que, en algunas de las hembras y juveniles analizados aparecían manchas anaranjadas en la zona proximal, como lo hallado por otros autores (Löhrl 1967, Saniga 1995). También hay una gran variabilidad, aparentemente no correlacionada con el sexo o la edad del número de primarias que presentan un punto blanco.

	Parto	P10	P9	P8	P7	P6	P5	P4	P3	P2	P1	S1	S2	S3	S4	S5	S6
Machos (n=2)	Superior		100%	100%	100%	100%	50%					100%	100%	100%	100%	100%	50%
	Inferior		100%	100%	100%	100%	50%										
Hembras (n=4)	Superior		100%	100%	100%	100%	100%	50%	50%	75%	50%	100%	100%	100%	100%	100%	
	Inferior		100%	100%	100%	100%											
Juveniles (n=5)	Superior		100%	100%	100%	100%	60%	40%	40%	20%	20%	60%	60%	80%	60%	50%	
	Inferior		100%	100%	100%	100%											

Fórmula alar

En los dos grupos de edad analizados (códigos EURING 3 y 4) la punta del ala siempre correspondió a la P5, a diferencia de lo encontrado en bibliografía, que indica que son P6 y P7 (Cramp & Perrins 1993). El ala es ligeramente más redondeada en las aves juveniles (P2 = P8/P9) que en las adultas (P2 = P7/P8).

En todos los casos analizados (n=11) la hemicubierta externa de las primarias P7, P6 y P5 presentaba emarginación, a diferencia de lo encontrado en la bibliografía revisada (Cramp & Perrins 1993), en la que se apunta que son la P6, P7 y P8 (y a veces la P5) las que tienen escotadura.

Ala (♂, ♀ y juvenil)



Pluma	total	adultos	juveniles
P10	30,6 ± 0,7 (9)	30,5 ± 0,5 (4)	30,8 ± 0,9 (5)
P9	61,7 ± 0,5 (9)	61,7 ± 0,6 (4)	61,8 ± 0,5 (5)
P8	72,3 ± 1,4 (9)	72,0 ± 1,8 (5)	72,8 ± 0,8 (4)
P7	76,1 ± 1,5 (9)	76,3 ± 1,1 (4)	75,9 ± 1,9 (5)
P6	78,3 ± 1,4 (9)	78,7 ± 1,0 (4)	78,1 ± 1,7 (5)
P5	79,3 ± 1,4 (9)	79,1 ± 1,6 (4)	79,6 ± 1,4 (5)
P4	77,4 ± 1,5 (9)	76,6 ± 0,7 (4)	78,1 ± 1,7 (5)
P3	74,2 ± 2,0 (9)	73,8 ± 1,6 (4)	74,5 ± 2,5 (5)
P2	73,1 ± 2,2 (9)	73,5 ± 2,6 (4)	72,8 ± 2,1 (5)
P1	70,7 ± 2,8 (9)	71,6 ± 1,9 (4)	70,0 ± 3,4 (5)
S1	69,6 ± 3,6 (8)	70,8 ± 1,6 (3)	68,9 ± 4,4 (5)

Bibliografía

Bernis, F. & Maluquer, J. 1995. Datos sobre *Tichodroma muraria* (L.) en la Península Ibérica. *Ardeola*, 2: 1-11; Cramp, S. & Perrins, C.M. 1993. *Handbook of the Birds of Europe the Middle East and North Africa. The Birds of the Western Palearctic*. Vol. VIII, Oxford University Press, Oxford. De Jesús, P. 1956a. El Treparriscos en los Picos de Europa, observaciones de un monañero. *Ardeola*, 3: 63-67. De Jesús, P. 1956b. Nuevos datos sobre *Tichodroma muraria* en los Picos de Europa. *Ardeola*, 3: 305-306; Harrap, S. & Quinn, D. 1995. *Chirolophus: its relatives and allies*. Princeton University Press, New Jersey; Hernández, A., Alegre, J., Velasco, T. & Casado, V. M. 1992. El Treparriscos en la Península Ibérica. *Quercus*, 71: 16-22; Hernández, A., Alegre, J., Velasco, T. & Casado, V. M. 1993a. Hábitat del Treparriscos *Tichodroma muraria* en la Península Ibérica e Islas Baleares. *Boletín Grupo Castellano d'Anillament*, 10: 39-45; Hernández, A., Alegre, J., Velasco, T. & Casado, V. M. 1993b. Fenología de reproducción del Treparriscos *Tichodroma muraria* en la Península Ibérica. *Boletín Grupo Castellano d'Anillament*, 10: 47-49; Hernández, A., Salgado, J.M. & Alegre, J. 1993c. Datos sobre la dieta del treparriscos *Tichodroma muraria* en la Cordillera Cantábrica. *Boletín Grupo Castellano d'Anillament*, 10: 51-53; Herrero, A. 2003. Treparriscos, *Tichodroma muraria*. En: Martí, R. & del Moral, J. C. (eds.). *Alas de las aves reproductoras de España*, pp. 520-521. Dirección General de Conservación de la Naturaleza. SEO/BirdLife, Madrid; Löhrl, H. 1967. *Bewegungsweisen des Mauerflüglers *Tichodroma muraria* im Hinblick auf die Anpassung an seinen Biotope*. *J. Orn.* 108: 165-186; Löhrl, H. 1975. *Brutenest und Jugendentwicklung beim Mauerflügel (*Tichodroma muraria*)*. *J. Orn.* 116: 229-262; Saniga, M. 2000. Characteristic types of flight and climb and variability in coloration of the throat and breast of the Wallcreeper *Tichodroma muraria*. *Orniscol*, 8: 225-233; Saniga, M. (1995). Variability in coloration of Wallcreeper. *Dutch Birding* 17: 141-145; Svensson, L. 1996. Guía para la identificación de los passeriformes europeos. B.T.O.

Agradecimientos

A todos los voluntarios y colaboradores que han participado en las campañas de anillamiento en Picos de Europa. Sin su ayuda no hubiese sido posible este estudio. También agradecemos el apoyo del personal del P. N. de Picos de Europa. El campo de trabajo está financiado por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales y la empresa TRAGSA coordina la ejecución del voluntariado, por lo que igualmente les estamos agradecidos.

Fotografía: los autores y Daniel Miguélez, Héctor Astarraga, Fernando Ortega y José Luis Garzón.

